

PEQUEÑA CRÓNICA DE SANABRIZ

Por Juan Antonio

Padrón Albornoz

TIOS DE AYER Y DE HOY

Antes iba de pueblo en pueblo.

Recorría el Archipiélago de punta a punta y, tan pronto estaba en Jandía, como al día siguiente hacía su aparición en algún lejano y olvidado pueblo del Sur tinerfeño.

Era un fantasma burlón y escéptico que todos los días hacía su obra y, también todos los días, con premura la deshacía. Su obra era la de encender en las gentes ilusiones imposibles y defraudarlas luego fría y cruelmente.

Todos conocían sus mentiras y todos, sin excepción alguna, ponían en él su fe y sus más caras ilusiones. Sabían con toda certeza que era un fantasma pintado con purpurina, pero, a pesar de todo, lo codiciaban como si fuese de oro puro.

Entonces se le consideraba como eterno, pues no en vano vivía de lo que—hace sólo unos días—definíamos como lo más indestructible que hay en el alma humana: las ganas de no trabajar.

Ese fantasma, siempre huidizo y esquivo, era "el tío de América".

Dicen que en algunas ocasiones se daba, como cualquier turista de antaño, un salto a Europa y, entonces, procedía de acuerdo con el país elegido para su siempre corta temporada de descanso. En Inglaterra era "el tío de la India". En Bélgica creo que se le conocía por "el tío del Congo", y en la cercana Holanda por el que, desde las lejanas Indias Orientales, se comunicaba muy de tarde en tarde con sus sobrinos de la no menos lejana Hija Patria.

En el París alegre de la época dorada de los años veinte, el tío se localizaba en las Antillas que, paradisíacas, sesteaban en el Caribe huracanado. El pasaba, tranquilo y pausado y, mientras una leve sonrisa partía su rostro, iba diciendo en cada oído: "Para todos habrá".

Y luego se marchaba, sin previo aviso, con la música, con la dulce cantinela de áureos centenarios y pesos mejicanos.

Aún a los más incrédulos, a los que más profundamente desengañados, dejaba un vivero de dudas y los ¡quién sabe si volverá! Y ¡sin embargo, parecía...! regaban las calles durante unos días.

También dejaba tras sí al antes tranquilo pueblo ardiendo en rencillas y rencores nuevos, mientras que, los que se consideraban más sobrinos, optaban por nueva, opulenta vida y soñaban, en alta voz, con un próximo y dorado futuro.

Cuando alguna vez no era fantasma sino criatura de carne y hueso, resultaba que no tenía sobrinos y sus últimos años, en el pueblo que lo vio nacer, tenían siempre un algo de desconsuelo, de frustrada ilusión.

Sin embargo, no todo era fácil para el huidizo fantasma. En todos los pueblos tenía—y aún tiene—a un enemigo solapado y socarrón: "el tío Paco, el de la rebaja".

El "tío Paco" destruía esperanzas y con aquella su sabiduría popular no había tema, sobre todo los económicos, en que él no interviniera. El ¡ya vendrá el tío Paco con la rebaja! sonaba y decidía en las más enconadas discusiones y, en más de una Plenaria de Corporación Municipal, dejaba oír su campanuda y campechana frase de ritual.

Hoy no da señales de vida el "tío de América". Ha muerto a manos del Progreso—así, con mayúscula—que ha dado paso, sin transición alguna, al tío de los catorce puntos.

Ahora se sueña con más concretas, tangibles realidades, ya que el día menos pensado, a alguno de nosotros puede surgirle el viejo tío indiano sin necesidad del "jipi" ni del "haja" obligado.

Al menos así lo esperamos.

Provincia

Convenios colectivos para 809 trabajadores

principalmente, a elevación de salarios. El de la C. E. P. S. A. modifica la redacción del texto del convenio aprobado en el pasado mes de julio para adaptarlo a las mejoras establecidas en la nueva ordenanza Laboral que les afecta.

Terminada las obras de la carretera

La Esperanza-Tacoronte

FUERON INAUGURADAS POR EL GOBERNADOR CIVIL EL DOMINGO

El gobernador civil de la provincia, don Gabriel Eloorriaga Fernández, inauguró en la mañana del domingo las obras del camino vecinal de La Esperanza a Tacoronte, realizadas por el Cabildo Insular de Tenerife.

Asistió al acto el presidente de la corporación insular, don José Miguel Galván Bello; delegado de Obras Públicas, don Juan Amigó de Lara, y otras representaciones.

También estuvo presente el alcalde y corporación en pleno del Ayuntamiento de El Rosario.

Las obras puestas en servicio consisten en el ensanche y asfaltado en dos kilómetros de la mencionada vía, en los que faltaba completar el trabajo de convertir en carretera la antigua pista.

DE COSSIO"
TILLA" PARA
DISTICOS

Apertura del
curso 1970-71
en la Real
Academia de